

La Plata, ciudad reimaginada. Temporalidades superpuestas y formas de lo común en prácticas artísticas contemporáneas

La Plata, cidade reimaginada. Temporalidades sobrepostas e formas do comum nas práticas artísticas contemporâneas

La Plata, Reimagined City. Overlapping Temporalities and Forms of the Common in Contemporary Art Practices

Lucía Savloff

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Marina Panfili

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

RESUMEN

En este artículo indagamos sobre las concepciones de tiempo y, en particular, de futuro que se ponen en obra en dos proyectos situados en la ciudad de La Plata (Argentina) que se ubican entre el arte, el urbanismo, la educación y la militancia política: *Proyecto Arbórea*, investigación poético ambiental sobre el arbolado público; y *Proyecto Veredas de La Ciudad Que Resiste*, una colectiva de urbanismo feminista. En un contexto de crisis económica, política, ambiental y social, estas iniciativas generan instancias de encuentro, de pensamiento acerca de lo común, de articulación de lazos y redes para imaginar otros mundos posibles. En particular, los casos que integran el corpus piensan e intervienen el espacio urbano, a la vez que revisitan y ponen en tensión el imaginario racionalista e higienista fundacional de la ciudad. Para indagar sobre estas ideas recuperamos las voces de sus protagonistas a través de conversaciones con las integrantes de los proyectos seleccionados.

Palabras clave: prácticas artísticas contemporáneas, espacio urbano, temporalidades superpuestas, futuro

Trabalho submetido: 9/1/2025
Aprovado: 17/3/2025

Este documento é distribuído nos termos da licença Creative Commons Attribution-Non Commercial-No Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>
© 2025 Lucía Savloff, Marina Panfili

RESUMO

Neste artigo investigamos as concepções de tempo e, em particular, de futuro que são postas em prática em dois projetos localizados na cidade de La Plata (Argentina) que se situam no espaço entre arte, planejamento urbano, educação e militância política: *Proyecto Arbórea*, pesquisa poético-ambiental sobre árvores públicas; e *Proyecto Veredas* da La Ciudad que Resiste, um coletivo de urbanismo feminista. Num contexto de crise econômica, política, ambiental e social, essas iniciativas geram instâncias de encontro, de pensar o que é comum, de articular laços e redes para imaginar outros mundos possíveis. Em particular, os casos que compõem o corpus do estudo pensam e intervêm no espaço urbano, ao mesmo tempo que revisitam e tensionam o imaginário racionalista e higienista fundacional da cidade. Para investigar essas ideias, recuperamos as vozes de seus protagonistas por meio de conversas com os integrantes dos projetos selecionados.

Palavras-chave: práticas artísticas contemporâneas, espaço urbano, sobreposição de temporalidades, futuro

ABSTRACT

In this article we investigate the conceptions of time and, in particular, of future that are put into practice in two projects located in the city of La Plata (Argentina) that are situated in the space of intersection between art, urban planning, education and political activism: *Proyecto Arbórea*, a poetic-environmental investigation into public trees; and *Proyecto Veredas* by La Ciudad Que Resiste, a feminist urban planning collective. In a context of economic, political, environmental and social crisis, these initiatives generate instances of encounter, of thinking about what is common, of articulating ties and networks to imagine other possible worlds. In particular, the cases that make up the corpus think about and intervene in urban space, while revisiting and putting into tension the founding rationalist and hygienist imaginary of the city. To investigate these ideas, we recover the voices of their protagonists through conversations with the members of the selected projects.

Keywords: contemporary art practices, urban space, overlapping temporalities, future

Lucía Savloff es Profesora en Historia de las Artes Visuales, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

<https://orcid.org/0009-0007-9702-8147> | lucia.savloff@gmail.com

Marina Panfili es Profesora en Historia de las Artes Visuales, Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

<https://orcid.org/0009-0002-6055-3507> | marinapanfili@gmail.com

Temporalidades contemporáneas

Obligar a alguien a invertir tiempo para devolvérselo. Mostrar qué significa el tiempo para los demás, para las cosas y para el mundo natural. Pasar el tiempo de manera tal que nos permita construir un tiempo para pasarlo juntos. Perder el tiempo con el propósito de encontrarlo. Gastar el tiempo para hacer tiempo.

--Smith, 2012, p. 268

Este artículo presenta los avances de un trabajo de investigación en el que indagamos sobre los modos en que el arte contemporáneo reflexiona acerca del presente por medio de imágenes o experiencias que proyectan visiones prospectivas o mundos posibles, como un efecto de las diversas crisis que en el lapso de los últimos treinta años transformaron, y siguen afectando, las subjetividades, la vida social y las relaciones humanas con el entorno¹.

La cuestión del tiempo en relación con las prácticas artísticas contemporáneas reviste cierta complejidad. La crisis de la concepción moderna del tiempo, fundada en la tríada pasado-presente-futuro, la linealidad, la unidireccionalidad y la noción de progreso, dio lugar a la visibilización de otros modos de comprenderlo y experimentarlo. En la bibliografía sobre el tema es frecuente encontrar que la experiencia contemporánea se caracteriza por la coexistencia – no siempre armoniosa – de una multiplicidad de temporalidades (Hernández Navarro, 2008; Smith, 2012). Miguel Ángel Hernández Navarro (2008) señala que la imposición del tiempo occidental a escala planetaria invisibilizó los tiempos locales e individuales, instalando una monocronía regida por las necesidades del sistema capitalista. Este tiempo pretendidamente universal se funda, paradójicamente, en la anulación del tiempo, puesto que la aceleración de la modernidad ha conducido finalmente al imperio de la inmediatez, a un tiempo desligado de los ritmos biológicos y psicológicos, sin

1 Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación "Imaginación de futuro y visión prospectiva en el arte contemporáneo (1990-2022)", dirigido por Florencia Suárez Guerrini y codirigido por Berenice Gustavino, radicado en el Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata. El proyecto fue parcialmente subvencionado por dicha universidad.

espesor ni sustancia. Sin embargo, sostiene el autor, no basta con reconocer, como ha hecho el pensamiento poscolonial, la multiplicidad temporal en términos de hibridación: es necesario subrayar la conflictividad inherente a la heterocronía del mundo contemporáneo. Con el término “discronía” propone, entonces, dar cuenta de la condición discontinua y antagónica propia de la heterogeneidad de temporalidades.

En las prácticas artísticas y los discursos teóricos, críticos y curatoriales que formulan lecturas sobre ellas, la concepción y la experiencia contemporáneas del tiempo se manifiestan de distintas maneras. Por un lado, la práctica artística se presenta como un ámbito propicio para la exploración y visibilización de la multiplicidad temporal, en el que se indagan las superposiciones, las fracturas, las tensiones y las resistencias al régimen global. En los dominios del arte sería posible suspender provisoriamente la monocronía, el tiempo único de la producción y la inmediatez, e impugnar el intento de eliminación de la experiencia temporal, rebelándose a la época del no tiempo (Hernández Navarro, 2008). Por otro lado, a diferencia de las formas artísticas anteriores, algunos géneros y dispositivos del arte contemporáneo proponen al público una experiencia temporal particular. Se trata de formas como la instalación, la performance, el evento participativo o la interacción humano-máquina en el mundo digital, en las que la obra no ofrece información suficiente de entrada, a primera vista. Para ser decodificadas, demandan la presencia y el compromiso con cierta actividad por parte del espectador. Según Terry Smith (2012) el arte contemporáneo se basa en un supuesto: mientras el mundo se complejiza, “la obra de arte y su espectador se encuentran en un espacio y tiempo compartidos, abocados a la misma tarea de aportar sentido a la existencia [...] los dos, a la vez, contemporáneamente” (p. 245). Desde esta perspectiva, que plantea un matiz diferente respecto de la postura de Hernández Navarro, las prácticas artísticas contemporáneas abren la posibilidad de demarcar un espacio en el que se suspenden por un rato las múltiples temporalidades del mundo para emprender de manera colaborativa el trabajo de construcción de sentido.

De igual modo, la concepción del tiempo histórico, una vez culminada la hegemonía del relato moderno, está implícita en las prácticas artísticas contemporáneas: resulta cada vez más inusual encontrar en ellas la visión prospectiva y la creencia en la eficacia del arte para transformar la vida en la manera en que aparecía en las vanguardias, o incluso en las neovanguardias. Sin embargo, algunas experiencias de las últimas décadas que se proponen intervenir en territorios específicos y transformar el modo de habitarlos suponen una visión de futuro por fuera de las coordenadas de la modernidad. Son experiencias llevadas adelante por colectivos artísticos que participan en acciones directas en sus espacios locales (Smith, 2012). Claire Bishop se refiere a este tipo de proyectos como “la vanguardia que tenemos hoy” y la describe como “artistas que utilizan situaciones sociales para producir proyectos desmaterializados, anti-mercado y políticamente comprometidos que continúan la demanda modernista de borrar la línea entre arte y vida” (2007, p. 30). Si bien esta autora parece reconocer la supervivencia de ciertos lineamientos modernos en algunas prácticas recientes, estas experiencias se despliegan en un contexto social y artístico novedoso.

Proyectos situados en el espacio público

Para indagar sobre las temporalidades múltiples y, especialmente, sobre los modos en que aparece la noción de futuro hemos seleccionado dos experiencias recientes que se ubican en el cruce entre el arte, el urbanismo, la educación y la militancia política. Son proyectos situados en un territorio particular, la ciudad de La Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina), que desarrollan procesos colaborativos de duración sostenida en el tiempo: *Proyecto Arbórea*, investigación poético ambiental sobre el arbolado público, y *Proyecto Veredas*, experiencia de urbanismo participativo con perspectiva de género.

Estas experiencias, aun con sus particularidades, tienen varios aspectos en común, dentro de los que se destacan el hecho de trabajar en y sobre el espacio urbano, la colaboración entre distintos actores y la producción de instancias de encuentro para el pensamiento acerca de lo común, en suma, la articulación de lazos y redes para imaginar otros mundos posibles. Así pues, nos permiten pensar las relaciones entre lugar y tiempo, dado que demarcan un espacio y, fundamentalmente, *un tiempo en común*: las situaciones de encuentro que proponen ofrecen un tiempo compartido, un tiempo presente, de diálogo, contemplación y/o reflexión en y sobre el espacio público.

Al analizar la dimensión temporal de estos proyectos se impone una consideración sobre la noción de proceso, no solo porque ambas propuestas involucran acciones o eventos que presentan una duración, sino porque el desarrollo de cada uno de ellos implica un tiempo previo y otro posterior, y su proyección a largo plazo. Esta dimensión procesual se vincula, intuimos, con el carácter educativo más o menos explícito de estas prácticas, en el marco de una tendencia generalizada en el arte contemporáneo que ha sido denominada *giro educativo* (Rogoff, 2011).

Además de habilitar un tiempo presente en común y un tiempo extendido, los proyectos que integran el corpus ponen en juego otras temporalidades. Una de ellas es el tiempo histórico. Por las características de la ciudad de La Plata, es recurrente la referencia más o menos explícita al momento de su fundación. Esta ciudad surge por la necesidad de una nueva capital para la provincia de Buenos Aires, tras la federalización de la ciudad de Buenos Aires en 1880. En ese contexto, se decide la construcción de una ciudad nueva, proyectada de acuerdo con los preceptos racionalistas e higienistas del urbanismo decimonónico. El imaginario antropocéntrico, eurocéntrico, colonial y androcéntrico de la fundación se sustenta sobre la idea moderna de tiempo histórico – lo que François Hartog (2007) denomina el régimen moderno de historicidad –, que tiene la mirada puesta en el futuro. Ese supuesto se evidencia en la decisión de los fundadores de construir una

ciudad desde cero, tanto como en el gesto de ubicar una “cápsula del tiempo”, un cofre con documentos y objetos, junto a la piedra fundacional, en el centro geométrico del cuadrado que encierra la traza ortogonal de la ciudad. En consonancia con la bibliografía sobre el tema, podemos identificar un fenómeno de *espacialización del tiempo* en las prácticas contemporáneas (Bourriaud, 2009), dado que la reflexión y la acción sobre el territorio se traducen en un trabajo sobre el tiempo e implican establecer una relación con la Historia.

A esa temporalidad de los orígenes de la ciudad se superponen otras: la de la naturaleza, la de los movimientos sociales, la de las múltiples disciplinas involucradas... En definitiva, se solapan las múltiples temporalidades que caracterizan la experiencia del tiempo en la contemporaneidad.

Entonces, ¿qué temporalidades hacen confluir concretamente *Proyecto Arbórea* y *Proyecto Veredas*?; ¿qué ideas acerca del tiempo vehiculizan?, ¿qué concepciones acerca del futuro podemos encontrar implícitas?, ¿de qué forma crean oportunidades para la imaginación colectiva de mundos posibles?, son algunas de las preguntas que orientan el trabajo.

Para indagar sobre estas ideas recuperamos las voces de sus protagonistas. Con ese propósito relevamos publicaciones, documentos y entrevistas, y también mantuvimos conversaciones personales con las integrantes de los proyectos seleccionados. Asimismo, en distintas oportunidades asistimos y participamos en actividades y exhibiciones vinculadas a ambos, transitando la experiencia en primera persona.

Demorarse en la vereda: *Proyecto Arbórea*

Creado por Andrea Suárez Córica (La Plata, 1966), artista visual, poeta y naturalista autodidacta, *Proyecto Arbórea* se define como una investigación poético ambiental sobre los árboles urbanos. Desde el año 2007 realiza encuentros bajo el formato

de expediciones urbanas con distintos grupos de personas que, durante un lapso aproximado de dos horas, se desplazan caminando y observando los árboles de una zona determinada (Fig. 1). Para planear el recorrido la artista delimita un territorio a explorar que ella entiende como una “unidad mínima”:

Este proyecto nació en la vereda, unidad mínima de interacción, encuentro y cercanía, y de ahí a la manzana, como ese primer lugar que se recorre cuando un niño o una niña aprende a andar en bicicleta. Una zona de influencia e incidencia real, que no requiere de ningún artificio porque atraviesa la vida misma. (Suárez Córica, 2023a, *Las expediciones urbanas*, párrafo 1)



Fig. 1 - *Proyecto Arbórea*, Expedición urbana en colaboración con Radio Futura (calle 5 esquina 75), La Plata, 19 de mayo de 2024. Fotografía: cortesía de Vanina Artola.

Fuente: Radio Futura (22 de mayo de 2024). *Proyecto Arbórea realizó una "expedición urbana" por la manzana de Radio Futura*. <https://fmfutura.com.ar/2024/05/22/proyecto-arborea-realizo-una-expedicion-urbana-por-la-manzana-de-radio-futura/>

La artista se define a sí misma como una "ambientalista performática". Como guía de la expedición, pondera el uso del cuerpo y la voz como medios para promover un vínculo sensible entre las personas y el entorno, en particular con los árboles. Mediante la observación de la fisonomía de cada ejemplar y la comparación de hojas, flores, frutos y tallos, busca conocer y nombrar las especies que nos rodean. Además de la vista, Andrea invita a activar otros sentidos, como el olfato y el tacto, volviendo multisensorial el contacto. Despliega, a su vez, una mirada crítica respecto al modo en que habitamos la ciudad en relación con el resto de los seres vivos no humanos. Su recorrido se detiene en la observación de acciones de daño hacia el arbolado, buscando generar conciencia acerca de la importancia de su cuidado y de los beneficios de su protección en un contexto de crisis climática.

Desde el punto de vista de la temporalidad, en cada expedición podemos identificar al menos dos tiempos superpuestos. Por un lado, el tiempo del recorrido, aquello que nombramos como un *tiempo presente en común*, abierto al encuentro con el espacio urbano, sus árboles y los demás participantes. Por otro lado, prestar atención a los árboles es conectar con otra temporalidad, la de los ciclos vitales de la flora. ¿Coincide el calendario de las estaciones con la etapa de floración de las especies que habitan la ciudad? A su vez, el tiempo de la vida del árbol puede trascender la vida de un individuo humano y atravesar generaciones. Se suman, entonces, las memorias individuales y colectivas vinculadas a cada ejemplar o especie. A este tiempo vegetal se superpone la reflexión sobre las gestiones de los sucesivos gobiernos municipales y el rol de las figuras que tuvieron injerencia en la forestación de la ciudad. Las referencias al momento fundacional y al proyecto de arbolado urbano se vuelven recurrentes en el relato oral que despliega Andrea a lo largo del recorrido.

Pero la indagación sobre la temporalidad no se agota en estas observaciones. El proyecto en su totalidad involucra una serie de etapas, anteriores y posteriores a cada expedición. Como instancia

previa a los encuentros la artista realiza una investigación acerca del sitio a explorar, relevando la cantidad y el tipo de ejemplares presentes en la zona:

Por cada expedición, voy al territorio tres o cuatro veces. Primero para ver qué hay, qué me pasa a mí con eso que está ahí. Cuántas cazuelas vacías hay y qué pasa con esa ausencia. ¿Alguien registra ese árbol que ya no está? ¿Qué árbol estuvo ahí alguna vez? Además, toco timbres. Me presento, comparto lo que estoy haciendo y ahí aparecen las y los vecinos y sus historias. Todo este involucramiento lleva tiempo e implica dejar que el territorio mismo te guíe. Por eso, nunca una caminata es igual a otra y ya no me sorprende cuando dentro del público me encuentro con reincidentes. (Suárez Córica, 2023a, Los territorios, párrafo 1)

A lo largo de las distintas expediciones, la investigación previa se va plasmando en mapas de cada manzana que la artista copia y distribuye entre los asistentes el día de la expedición (Fig. 2). El mapa fechado funciona como registro de los árboles presentes en el sitio y puede ser usado como instrumento para que los participantes vuelvan al lugar a realizar otros recorridos en forma autónoma. Además, sirve como testimonio, pues el paisaje se transforma a lo largo del tiempo. El mismo recorrido uno o dos meses después puede detectar ejemplares removidos, podas, daños o, con suerte, nuevas incorporaciones (Suárez Córica, 2023a).

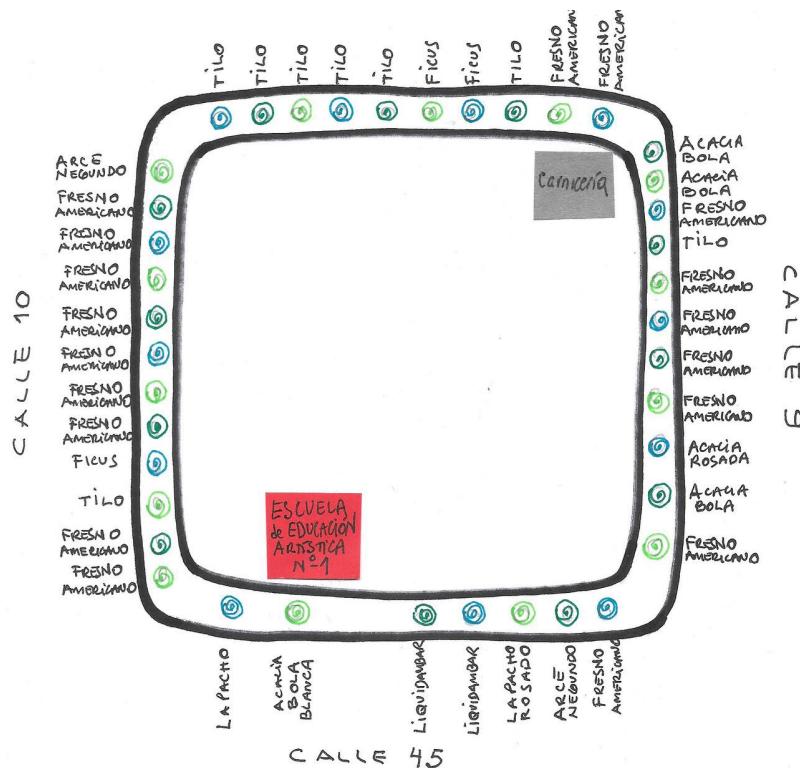


Fig. 2 - Proyecto Arbórea, Mapa de manzana, Escuela de Educación Artística N° 1, La Plata.
 Fotografía: cortesía de Andrea Suárez Córica. Fuente: Proyecto Arbórea [@proyectoarborea].
 (15 de noviembre de 2024). [Fotografía]. Instagram. https://www.instagram.com/p/DCaWboxMszY/?hl=es-la&img_index=8

En su búsqueda de transformar la mirada sobre el territorio, el proyecto invita a los participantes a repensar los modos de vivir la ciudad. Entonces, ¿en qué aspectos se pone en juego la idea de futuro en *Proyecto Arbórea*? Según Andrea:

Desde el momento en que nace el proyecto se pone en juego la cuestión del futuro porque la transformación misma de los árboles nos hacía imaginar los futuros posibles de

esas flores, de esos frutos, todo el ciclo vital de un árbol. Y después ya con las expediciones y esta transformación de la mirada y esta posible transformación del habitar la ciudad, eso indudablemente habla de un futuro, de algo que estamos imaginando, de algo que estamos esperando, de algo que estamos intentando que sea posible. (A. Suárez Córica, comunicación personal, 24 de octubre de 2023)

Con la transformación de la mirada como horizonte, las caminatas no operan como eventos aislados en el tiempo y en el espacio público, sino más bien como un proceso inacabado y recurrente, sostenido en el tiempo, que busca provocar un cambio a largo plazo. Andrea entiende su proyecto como un modo de "construir conocimiento con otros en medio de la naturaleza urbana" (Suárez Córica, 2023b, p. 214). La participación y el diálogo con la comunidad se vuelven fundamentales para un proyecto que, además de las caminatas, incluye exposiciones, talleres y visitas a instituciones educativas. Andrea enlaza esta práctica expandida con su trayectoria de militancia en agrupaciones de derechos humanos como H.I.J.O.S. La Plata y con otras obras de su autoría que ligan la historia de la ciudad, su propia biografía y el ejercicio de la memoria como fundamento de la reescritura constante de la historia, entendida como un territorio de conflicto y disputa:

[...] proyecto Arbórea es una síntesis de todos mis recorridos y de todos mis intereses... Nombrar y entrar en el detalle, que son los dos pilares del proyecto, están absolutamente ligados a la reconstrucción de la memoria de los detenidos desaparecidos y de todas las víctimas... esa búsqueda en HIJOS, esa voz nueva o una búsqueda distinta de la de las Madres y los 30.000. [...] Me parece que cuanto más conocemos, mejor cuidamos, o al menos cuidamos de otra manera, más consciente, con la capacidad de compartir ese conocimiento para el cuidado. (Suárez Córica, 2023b, pp. 210-211)

Proyecto Arbórea revela esa relación entre conocimiento y cuidado, confiando en que un acercamiento poético a través del arte y la palabra pueda devolver al entorno que habitamos el espesor de sentido del que se vacía al patrimonio natural cuando se lo cosifica bajo miradas utilitaristas. Esta dimensión pedagógica implica una temporalidad extendida, que se proyecta hacia futuros posibles pero cuyos efectos no se pueden calcular.

Imaginar la ciudad feminista: Proyecto Veredas

La Ciudad Que Resiste (LCQR) es una cooperativa de arquitectas² que propone un acercamiento al urbanismo y al pensamiento acerca de la ciudad desde una perspectiva feminista y transdisciplinar:

Entendemos nuestra práctica colectiva como una práctica transdisciplinaria que pone en cruce múltiples miradas sobre lo urbano, vinculando arte y arquitectura, pero también sociología, comunicación, filosofía, trabajo social. Además, mezclamos academia, autogestión, activismo, docencia, políticas públicas, feminismo. Porque entendemos que la complejidad de pensar una ciudad requiere de diversas perspectivas en simultáneo. (LCQR, comunicación personal, 24 de octubre de 2023)

LCQR nació en La Plata en 2018 como una red de colectivas, a partir de la confluencia de integrantes de Territorio Tolosa, Mapas de lo Efímero, Ellas Hacen, El deseo de habitar, Las Guerrinas y Urbanismo vivo. Varias de las agrupaciones que dieron origen a la red se gestaron como parte del movimiento en torno a la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito y al Ni Una Menos³. Desde entonces, de manera articulada, llevan adelante acciones para explorar la complejidad de lo que entendemos como espacio urbano: caminatas, mapeos, intervenciones, acciones

2 Actualmente la cooperativa se encuentra integrada por Irene Bilmes, Leticia Busetto, Elisa Deschamps, Constanza Eliggi, Eva Ignomirio, Luciana Lima, Anabella Lorenzi y Silvia Portiansky.

3 Ni Una Menos es el nombre de un colectivo y de un movimiento surgido en Argentina en 2015, con múltiples expresiones regionales, que lucha contra las distintas formas de violencia contra la mujer y las disidencias sexuales.

performáticas, eventos participativos, exposiciones, charlas, talleres, entre otras.

Esta cooperativa parte de una mirada crítica sobre el diseño urbano y el territorio, que atiende a las desigualdades estructurales que condicionan las formas de vida y los usos del espacio público y privado. Desde esa perspectiva, no solo busca identificar los modos en que el patriarcado se expresa en una ciudad que ha sido planificada y diseñada tomando como medida al “varón, blanco, de edad mediana y con capacidad productiva” (Portiansky, 2019, p. 13), sino también reconocer y hacer visibles los gestos de resistencia al poder y los modos de construir comunidad. Con insistencia LCQR formula la pregunta ¿qué es una ciudad feminista? como un llamado a pensar cómo sería la ciudad que todavía no existe, una ciudad otra situada en algún futuro posible, pero que puede vislumbrarse en algunas circunstancias, como sucede durante la experiencia de convivencia que se da cada año en el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries⁴: “Para un futuro feminista, que también es nuestro presente, imaginamos una ciudad, otra, que re-paro lo que ya tiene y transforma lo que le duele [...]. Una ciudad cuidadora, que te cuida, permite cuidarte, te propone cuidar a otros” (LCQR, s.f.). Futuro y presente coexisten, superpuestos, cuando la invitación a “re-parar” es una incitación a detenerse, a demorarse en el espacio urbano, y a la vez un llamamiento a otra cantidad de acciones sugeridas por el término “reparar”: arreglar lo que está dañado, recuperar fuerzas, mirar con atención, advertir algo que está ahí. La reparación se ofrece como un gesto de cuidado hacia el patrimonio tangible e intangible de la ciudad, pero también hacia un tejido social cada vez más agredido por las políticas neoliberales.

El Proyecto Veredas fue puesto en marcha por la LCQR luego de la pandemia de COVID-19, en 2021, en el marco del Programa de extensión *Arte, género y espacio público* de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata. En ese entonces se propuso volver a habitar las veredas, como un intento de recuperar el espacio público tras el aislamiento obligatorio. Bajo el

4 El Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries es un encuentro de tres días que se realiza anualmente en Argentina. Nació en 1986 como Encuentro Nacional de Mujeres. En la actualidad los encuentros llegan a reunir a más de cien mil participantes de diferentes lugares del país y en ellos se realizan talleres, actividades culturales, marchas e intervenciones en las que se visibilizan problemáticas e inquietudes que atraviesan a esas identidades.

lema “hacia una ciudad cuidadora”, expresión tomada del Colectivo Punt 6, el proyecto impulsa instancias de reflexión sobre lo común y promueve la participación ciudadana en procesos de imaginación sobre los usos y funciones del espacio urbano.

Si bien el proyecto comprende propuestas para distintos barrios de la ciudad, haremos foco en la experiencia del barrio El Mondongo, puesto que para esa ocasión las coordinadoras lograron sistematizar una metodología, organizada en etapas que llamaron “conocer, activar, imaginar y materializar” (Busetto et al., 2024). Los recorridos barriales y mapeos colectivos que venían realizando formaron parte de la primera etapa de trabajo, denominada “conocer”. En esta instancia establecieron contacto con los vecinos e integrantes de los centros culturales del barrio y organizaron caminatas para recorrerlo en forma conjunta. Las caminatas instauran la posibilidad de un tiempo compartido que desacelera el ritmo marcado por la productividad del capital; durante los paseos, las veredas dejan de ser lugares de paso y se transforman en espacios para estar, hasta encontrar en ellos, mediante el ejercicio de la mirada y la escucha de los relatos de sus habitantes, las marcas de su historia, la presencia del pasado en el presente (Fig. 3).



Fig. 3 - *Proyecto Veredas*, Caminata por el barrio El Mondongo, La Plata, 2021. Fotografía: cortesía de Silvia Portiansky Fuente: Silvia Portiansky [@silvia.portiansky.5]. (18 de marzo de 2023). [Fotografía]. Facebook. <https://www.facebook.com/photo?fbid=10159789964718736&set=pcb.10159789971118736>

Para la segunda etapa, “activar”, seleccionaron como sitio de emplazamiento de sus acciones la vereda de la Cooperativa Industrial Textil Argentina (C.I.T.A.), una antigua fábrica textil que hoy funciona como sede de distintas iniciativas productivas y culturales. En esta instancia se realizó, en colaboración con distintas cátedras universitarias, grupos artísticos y centros culturales, una jornada de actividades múltiples para propiciar la participación de la comunidad en el proceso de imaginar el futuro de ese espacio. Sobre el muro perimetral de la ex-fábrica montaron una exposición participativa, con diversas actividades en simultáneo. El recorrido de la exposición se organizó en tres núcleos: pasado, presente y futuro. El eje “pasado” combinaba imágenes con datos y testimonios sobre la historia de la fábrica y del barrio. En simultáneo, en otro sector, los vecinos eran entrevistados por LCQR y sus testimonios filmados para integrar el archivo del proyecto. Para abordar el “presente” del lugar se desarrolló un taller de impresión gráfica con sellos que representaban las actividades que actualmente se realizan en C.I.T.A.

Nos concierne especialmente el núcleo dedicado al futuro, que se articula con la tercera etapa de la metodología: “imaginar”. En ese núcleo, sobre dos mesas de trabajo puestas en la vereda, se invitaba a los asistentes a participar en la elaboración de un anteproyecto para transformar el espacio. Para ello LCQR ideó un dispositivo denominado “un juego para (re)diseñar el espacio público” (Fig. 4), que consistía en un mazo de cartas con distintos tipos de consignas que, combinadas, delineaban escenarios posibles para los cuales había que imaginar adecuaciones de los elementos arquitectónicos del sitio. Las cartas definían, por un lado, quién, cuándo y haciendo qué: distintos tipos de personas con características y edades diversas, en determinados momentos del día, realizando acciones cotidianas y, por otro, los elementos para los cuales los participantes debían proponer un nuevo diseño (fachada, vereda, mobiliario urbano) basado en la perspectiva de género y de los cuidados (Busetto et al., 2024). La proyección de escenarios posibles se plasmaba mediante dibujos o textos que se incorporaban a la exposición (Fig. 5). Como fuimos observando, lo exhibido sobre los muros no era un conjunto de productos acabados sino el registro de un proceso abierto y en curso, que se modificaba y completaba mediante la colaboración entre las personas que asistieron a lo largo de la jornada.



Fig. 4 - Proyecto Veredas, Un juego para (re)diseñar el espacio público, barrio El Mondongo, La Plata, 16 de julio de 2023. Fotografía: cortesía de La Ciudad Que Resiste. Fuente: La Ciudad Que Resiste [@laciudadquereresiste]. (18 de julio de 2023). [Fotografía]. Instagram. https://www.instagram.com/p/Cu25X2bMxiC/?hl=es&img_index=8

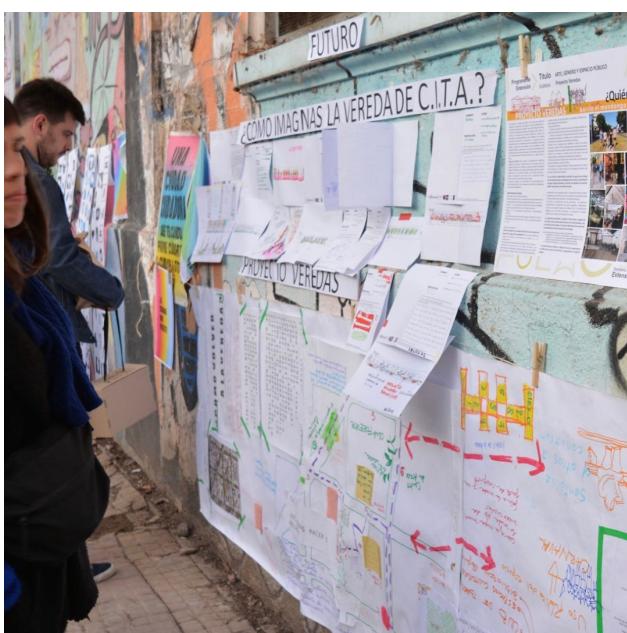


Fig. 5 - Proyecto Veredas, Exposición en la vereda, barrio El Mondongo, La Plata, 16 de julio de 2023. Fotografía: cortesía de La Ciudad Que Resiste. Fuente: La Ciudad Que Resiste [@laciudadquereresiste]. (18 de julio de 2023). [Fotografía]. Instagram. https://www.instagram.com/p/Cu25X2bMxiC/?hl=es&img_index=9

La etapa denominada “imaginar” se completa cuando las integrantes de la colectiva retoman las problemáticas planteadas y sistematizan las propuestas generadas por la comunidad para dar forma a un anteproyecto de mejoras. Por último, la cuarta etapa, “materializar”, aún está en proceso, dado que depende de otras variables, como la fuente de financiamiento y la decisión de los habitantes del barrio (Busetto et al., 2024).

Un análisis desde el punto de vista de las temporalidades implicadas en *Proyecto Veredas* nos ofrece una visión de la complejidad del entramado que se teje en torno a la propuesta más amplia de la colectiva. Teniendo en cuenta esto, intentaremos trazar un esquema que recoja las principales líneas temporales presentes en este proyecto.

En primer lugar, resulta fundamental señalar que, tanto en *Proyecto Veredas* como en cada una de las propuestas de LCQR, la dimensión del tiempo presente abierto al encuentro es central. En las caminatas, en los talleres y en las múltiples formas de acción e intervención en el espacio urbano, se pone a disposición un tiempo para la contemplación y la reflexión junto a otros. Este tiempo en común es el ámbito propicio para desplegar el pensamiento colectivo y transdisciplinar sobre la ciudad actual y las ciudades deseadas.

Asimismo, la relación con el tiempo histórico es una arista fundamental del proyecto. Por un lado, la reflexión sobre la génesis y el desarrollo de la ciudad en general y de cada barrio en particular es necesaria para proponer alternativas en su planificación y modos de habitarla. Los relatos de los vecinos que recuperan la historia del barrio desde la vivencia singular y situada son piezas centrales de *Proyecto Veredas*. En palabras de la colectiva, la ciudad feminista es: “Una ciudad que re-conoce su pasado para pensarse y re-pensarse... que tiene memoria y convive con sus huellas y heridas... que se sabe latinoamericana, híbrida y mestiza” (LCQR, s.f.). Asimismo, el ejercicio del mapeo colectivo a modo de registro

del territorio y las problemáticas que lo atraviesan es una forma de trabajo con el tiempo: la construcción de una memoria colectiva sobre el territorio a la vez que un insumo para la proyección hacia un horizonte posible. Por otro lado, la revisión de la historia de la arquitectura y el urbanismo da lugar a nuevas formas de pensar y ejercer esas disciplinas. En ese sentido, LCQR lleva adelante un importante trabajo de memoria histórica a través de la recuperación de la obra y el pensamiento de arquitectas mujeres y de las disidencias sexuales, visibilizando modos de hacer que escapan al canon patriarcal, como se puede constatar en el proyecto Acción Femiteca⁵.

Finalmente, un campo disciplinar marcado por la dimensión proyectual pone por delante la pregunta por el futuro. Si bien LCQR insiste en la demora, en la detención para la contemplación frente al impulso por el hacer, la dimensión prospectiva está implícita. Ante la pregunta por la idea de futuro que se pone en juego, las integrantes de la colectiva responden:

Una de las etapas de nuestro proyecto *Arte, género y espacio público* tiene como subtítulo: “hacia un urbanismo feminista”. Sabíamos, en un sentido de utopía, que esa meta lejana nos haría andar en su búsqueda. Pero también sabemos de las oportunidades que el camino ofrece para su construcción.

En ese proceso es donde componemos colectivamente caminatas barriales para observar críticamente lo que nos rodea y dibujamos un mapa imaginando un futuro deseable para el Mondongo; o leemos desde un puente; o renombramos una calle en Meridiano V con el nombre de una mujer emblemática para la memoria del barrio y vestimos con colores y guirnaldas su puesto de revistas para homenajearla a través de una actividad performática con aspiración de efímera, y que sin embargo se sostuvo en el tiempo por más de un año porque lxs vecinxs le han cuidado. Una lenta

5 Acción Femiteca es el proyecto de construcción de la Colección de Género de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata.

construcción. (LCQR, comunicación personal, 24 de octubre de 2023)

Así, en LCQR conviven la revisión de la historia y la proyección de futuros deseados, la observación del entorno inmediato bajo la premisa de estar presente y la producción de registros con vistas a posibles usos en el futuro, la construcción de un archivo de referencias y la propuesta de intervención, más efímera o más duradera, en el espacio público. Registro y archivo, imaginación y proyecto como parte de un mismo movimiento.

Un tiempo en común

Para concluir, nos interesa recuperar los conceptos *heterocronía* y *discronía*, que permiten visualizar el modo en que se manifiesta la temporalidad en los proyectos estudiados. En el análisis de casos se evidenció la heterocronía o multiplicidad temporal que habita cada uno de los proyectos: un trabajo simultáneo sobre un presente de encuentro, un pasado que se revisita críticamente y un futuro móvil en el que se ubican las formas deseadas de habitar el espacio urbano. También es posible pensar la heterocronía como la superposición de un tiempo presente en común y un tiempo extendido (el largo plazo de los procesos educativos, investigativos y de planificación del espacio urbano).

Esa coexistencia temporal presenta fricciones, e incluso incompatibilidades, que se pueden interpretar a partir de la idea de discronía, en particular, por la tensión irresoluble entre tiempos normados y tiempos resistentes. Entre los primeros ubicamos todos aquellos que surgen de la temporalidad hegemónica de la productividad y la inmediatez: la sucesión del trabajo y el ocio mercantilizado, la regulación de los tiempos vitales a través de las tecnologías del biopoder o el ritmo sostenido de crecimiento urbano bajo las premisas de la especulación inmobiliaria. Entre los tiempos resistentes incluimos la demora en el tránsito urbano,

la conexión con los ciclos vegetales y estacionales y con la temporalidad de los sujetos no productivos de acuerdo con la norma cisheteropatriarcal, adultocéntrica y capacitista, el tiempo detenido de la charla en la vereda con el vecino, entre tantos otros que aparecen en los proyectos estudiados.

Los relatos que emergen en los encuentros permiten enlazar la experiencia del presente con otros tiempos, a través de la lectura del territorio y su dimensión significativa, otorgando espesor simbólico al espacio físico a partir de la vivencia subjetiva de la ciudad. De ese modo, en los proyectos analizados se pone en evidencia la complejidad del entramado temporal en que vivimos, así como la relación íntima entre la experiencia del tiempo y el espacio que habitamos.

Por último, a diferencia de las obras que representan un futuro más o menos utópico o distópico, estos proyectos no representan, sino que ponen en acto el futuro, lo vuelven presente, actualizan ese modo imaginado y deseado de estar en el espacio urbano. *Proyecto Arbórea* y *Proyecto Veredas* abren una brecha en el tiempo normado y habilitan un estar en el tiempo diferente: hacen y viven en el presente la ciudad feminista, arbórea o interespecies que sueñan para el futuro. Parafraseando a Smith, nos invitan a pasar el tiempo de manera tal que nos permite construir un tiempo (y un mundo) en común para vivirlo juntos.

Referencias

Bishop, C. (2007, julio). El giro social: (la) colaboración y sus descontentos. *Ramona*, (72), 29-37.

Bourriaud, N. (2009). *Radicante*. Adriana Hidalgo.

Busetto, L., Eliggi, C., Lorenzi, A., & Portiansky, S. [CIEG UNAM] (2024, 14 de noviembre). *Colectiva La Ciudad Que Resiste: Proyecto veredas y Acción femiteca* [Conferencia virtual]. Youtube. <https://www.youtube.com/live/fI-WnaAeRbI?si=mpqLgAESMY3EKV2> .

Hartog, F. (2007). *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. Universidad Iberoamericana.

Hernández Navarro, M. A. (2008). Antagonismos temporales. En: Hernández Navarro, M. A. (comp.). *Heterocronías. Tiempo, arte y arqueologías del presente* (pp. 9-16). Cendeac.

La Ciudad Que Resiste. (s.f.). [Folleto].

Portiansky, S. (2019). La Plata y la ciudad que resiste. In L. Lima & I. Bilmes (Eds.), *La ciudad que resiste: hacia un urbanismo feminista* (pp. 12-16). EDULP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/83083> .

Rogoff, I. (2011). El Giro. *Arte y Políticas de Identidad*, 4, 253–266. <https://revistas.um.es/reapi/article/view/146111> .

Smith, T. (2012). *¿Qué es el arte contemporáneo?* Siglo Veintiuno.

Suárez Córica, A. (2023a). La vereda como aula / Entrevistada por Valeria Pujol Buch, *Revista Viento Sur*. <http://vientosur.unla.edu.ar/index.php/la-vereda-como-aula/> .

Suárez Córica, A. (2023b). Proyecto Arbórea. Entrevista a Andrea Suárez Córica / Entrevistada por Florencia Bonfiglio, Geraldine Rogers y Margarita Merbilhaá. In F. Bonfiglio, A. Mallol, M. Merbilhaá, & G. Rogers (Coords.), *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021): Entrevistas*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; IdIHCS. <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2226-7> .